DIOS CUMPLE SUS PROMESAS

UN DEVOCIONAL NAVIDEÑO EN FAMILIA

©2026 Southeast Christian Publishing.

Todos los derechos reservados.

Iglesia Southeast Christian Church
920 Blankenbaker Parkway
Louisville, KY 40243

www.southeastchristian.org

Las citas bíblicas marcadas (NTV) están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente®, NTV®
Derechos de autor © 2024. Nueva Traducción Viviente, NTV y el logotipo son marcas registradas de Tyndale House Ministries, registradas en Estados Unidos de América.

DIOS CUMPLE SUS PROMESAS

UN DEVOCIONAL NAVIDEÑO EN FAMILIA



INTRODUCCIÓN

Estamos muy agradecidos de que estén colaborando con nosotros para nuestro librito devocional Dios cumple sus promesas. Desde junio, los niños de primaria han estado explorando el Antiguo Testamento y los pactos de Dios—Sus promesas especiales e inquebrantables a Su pueblo. Este diciembre, pasarán al Nuevo Testamento, tras los eventos previos al nacimiento de Jesús. Nuestro librito devocional hace un resumen de dónde han estado los niños y desenvuelve la emoción de que Dios cumple sus promesas y que envió Su mayor regalo, Jesús.

Si están creando espacio para un devocional familiar por primera vez, les queremos animar: el tiempo juntos no se verá perfecto. Sus hijos pueden o no quedarse quietos, y puede que ni siquiera parezcan escuchar, pero eso está bien—¡No se rindan! Sigan estableciendo el ritmo de hacer pausas durante sus días para leer las Escrituras sugeridas y el devocional. Para los niños más pequeños, intenten darles papel y crayones para que respondan coloreando, o déjenlos "seguir" sus propias Biblias. Para los niños mayores, anímelos a leer versículos en voz alta, hacer preguntas o incluso guiar a un hermano menor a través del texto devocional.

Como diciembre se pone ocupado, cada domingo se escribe intencionalmente como un día de descanso o para ponerse al día, con una oración de familia para leer en voz alta y una actividad opcional. También hemos incluido una línea de tiempo para ayudar a ubicar los eventos, y dos elementos interactivos al final: una actividad de busca y encuentra y un nacimiento de calcomanías (agreguen un personaje cada semana o guárdenlos todos para el día de Navidad mientras leen Lucas 2).

Mientras avancen juntos por esta temporada, oramos para que su familia baje la velocidad para maravillarse y reflexionar. Que Dios los acerque a cada uno de ustedes más a Él en esta Navidad.

Bendiciones navideñas,
El equipo para niños de Southeast Kids

Para recursos familiares adicionales, únanse a nosotros en línea escaneando el código QR.

TABLA DE CONTENIDO

Línea de tiempo de las Escrituras	1
1 de diciembre-Adán y la caída por Bill Rattray	4
2 de diciembre-El pacto de Dios con Noé por Makenzie Mullin	5
3 de diciembre-El pacto de Dios con Abraham por Tim Hester	6
4 de diciembre-El pacto de Dios con Moisés por Chris Denney	7
5 de diciembre-El pacto de Dios con David por Shepherd and Reid Milliken	8
6 de diciembre-Oración por Carley Buckingham	9
Diversión familiar por Anna Laura Turner	10
7 de diciembre-Los años de silencio por Brandon Braun	11
8 de diciembre-Dios rompe Su silencio por Bryce Osborne	12
9 de diciembre-Un ángel visita a María por Jodi Seevers	13
10 de diciembre-La canción de María por Christy Weaver	14
11 de diciembre-La canción de Zacarías por Caleb Hutchcraft	15
12 de diciembre-José por Craig Donnelly	16
13 de diciembre-Oración por Carley Buckingham	17
Diversión familiar Por Anna Laura Turner	18
14 de diciembre-César Augusto llama a un censo por Brandon Braun	19
15 de diciembre-Jesús llega en silencio por Tessa Young	20
16 de diciembre-Los pastores escuchan la buena noticia por Sara Whitbeck	21
17 de diciembre-Gloria y asombro por Lacey Boze	22
18 de diciembre-La larga espera de Simeón por Cheryl y Murphy Belding	23
19 de diciembre-La fiel espera de Ana por Sharon Neville	24
20 de diciembre-Oración por Carley Buckingham	25
Diversión familiar Por Anna Laura Turner	26
21 de diciembre-Los sabios del oriente se encuentran con Herodes por Julie Clark	27
22 de diciembre- Los sabios del oriente se encuentran con Jesús por Brandon Braun	28
23 de diciembre-Antes de Belén por Susan Wilder	29
24 de diciembre-Dios cumple sus promesas por Bill Rattray	30
25 de diciembre-¡Emanuel ha llegado! por Jennifer DeVries	31
Diversión extra: Busca y encuentra	35
Diversión extra: Nacimiento de calcomanías y oración por Carley Buckingham	37

Este librito fue escrito por el personal y voluntarios de la Iglesia Southeast de diferentes planteles y ministerios, cada uno contribuyendo con una devoción pensando en sus familias. Aunque cada devoción tiene una voz diferente, todas apuntan a la misma historia.

LÍNEA DE TIEMPO DE









DIOS

EL ANTIGUO TESTAMENTO









DE LAS ESCRITURAS



EL REINO SE DIVIDE

SHHH

DIOS ESTUVO EN SILENCIO POR 400 AÑOS



¡JESÚS MURIÓ EN LA CRUZ Y RESUCITÓ!

ESTAMOS AQUÍ

EL NUEVO TESTAMENTO | AHORA | LO QUE VENDRÁ

EL NUEVO CIELO Y LA NUEVA TIERRA

LOS CREYENTES VIVIRÁN EN EL CIELO CON DIOS



LOS PROFETAS



JESÚS NACIÓ



LA IGLESIA EMPEZÓ

JESÚS REGRESA

JESÚS VENDRÁ DE NUEVO



1 DE DICIEMBRE

ADÁN Y LA CAÍDA

LEER: GÉNESIS 1:1; 1:26-30; 2:15-17; 3:1-7; 3:14-19

¿Alguna vez se han preguntado qué había antes...antes de que existiera un mundo? ¿Antes de que hubiera *algo*?

Antes de que todo empezara, existía DIOS:

"Antes de que nacieran las montañas, antes de que dieras vida a la tierra y al mundo, desde el principio y hasta el fin, tú eres Dios." (Salmo 90:2)

¡Y luego, Dios creó TODO!

"En el principio, Dios creó los cielos y la tierra." (Génesis 1:1)

Con el poder de la voz de Dios habló e hizo el día y la noche, el cielo, la tierra, los árboles, el sol, la luna, las estrellas, los peces que nadan, los pájaros que vuelan y los animales que caminan, se arrastran y trepan.

En el sexto día, Dios creó algo MUY especial:

"Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen." (Génesis 1:27)

¡Dios creó a las personas! Nos creó con una promesa especial e irrompible llamada un pacto. Él nos hizo para llenar la tierra y cuidar de Su muy buen mundo—un mundo donde pudiéramos compartir el amor perfecto de Dios para siempre.

Pero las primeras personas, Adán y Eva, no obedecieron el mandato de Dios. Escucharon la mentira de una serpiente. En vez de confiar en Dios, confiaron en su propio camino e hicieron lo único que Dios dijo que no hicieran: comieron fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Y luego..."Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo ..." (Romanos 5:12)

El pecado de Adán y Eva llegó a TODAS las personas y nos separó de Dios.

Pero Dios tenía un plan.

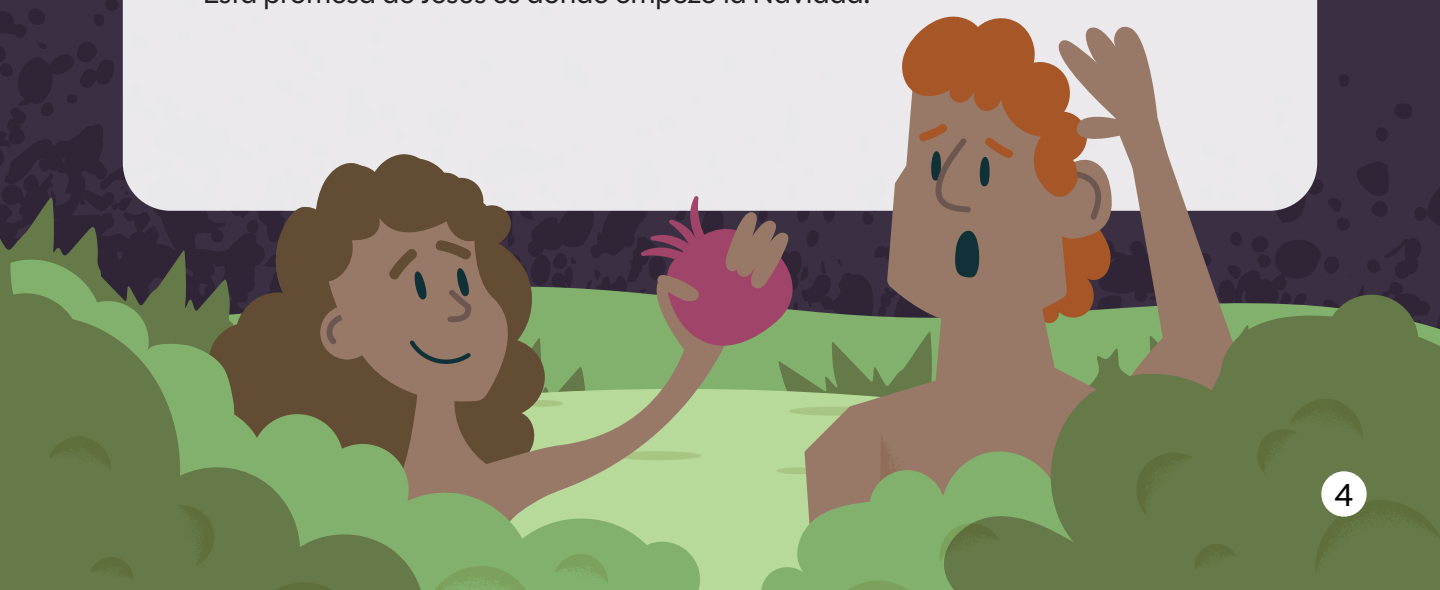
Volvería a unir el mundo que habíamos roto. Abriría un camino para que la gente fuera libre del pecado y de la muerte, estuviera con Dios y compartiera Su amor perfecto *para siempre*.

El plan de Dios era una *persona*.

El nombre de esa persona es *Jesús*.

Jesús es el único Hijo de Dios. Dios prometió que vendría y pondría fin a la serpiente y se libraría de lo que el pecado había traído al mundo. A través de Jesús, podríamos estar con Dios de nuevo.

Esta promesa de Jesús es donde empezó la Navidad.



2 DE DICIEMBRE

EL PACTO DE DIOS CON NOÉ

LEER: GÉNESIS 9:8-17

Imagina que se acerca una tormenta enorme. Pero en vez de ir por tu impermeable, botas de lluvia y paraguas antes de salir de casa, tus padres te dicen que te subas al barco.

¿Les darías una mirada graciosa y te reirías diciendo, "¿Cuál barco?" mientras sales por la puerta?

Eso suena un poco extraño, ¿verdad? Quizá te preguntes por qué necesitarías un barco para sólo un poco de lluvia.

Pero para Noé, necesitaba más que un paraguas. ¡Después de todo, necesitaba ese extraño barco! ¿Pero por qué?

Dios vio que la gente se había vuelto muy pecadora. Se estaban lastimando entre sí y la tierra estaba llena de pecado. Así que Dios decidió juzgar el mundo con un gran diluvio.

Pero Noé amaba a Dios y lo adoraba. Dios le dijo a Noé que construyera un arca (un gran barco).

No porque estuviera lloviendo.

No para un viaje de pesca.

Ni siquiera para un paseo en barco.

Pero porque algo grande estaba a punto de suceder.

¿Hubieras confiado en Dios y construido el barco?

Noé sí. Construyó el arca y confió en que Dios protegería a su familia incluso aunque aún no había visto ni una gota de lluvia.

El diluvio llegó tal como Dios dijo que llegaría. Recordó Su promesa de proteger a Noé, a su familia y a los animales en el arca.

Pero eso no es todo. ¿Alguna vez has visto un arcoíris en el cielo? Después de que el diluvio se secó y el arca descansó en una montaña, Dios le hizo una promesa especial e irrompible a Noé. Dijo que nunca destruiría toda vida ni inundaría la tierra de nuevo.

La historia de Noé nos recuerda algo importante acerca de Dios. Cuando estamos en pecado, Dios abrirá un camino para que seamos rescatados.

Muchos años después de Noé, Dios envió a Jesús para rescatarnos de nuestro pecado. Jesús es el Salvador que Dios prometió enviar para salvarnos de nuestro pecado.

Dios cumplió su promesa a Noé. Dios cumplió su promesa de enviar un Salvador.

¡Dios cumplirá sus promesas contigo!



3 DE DICIEMBRE

EL PACTO DE DIOS CON ABRAHAM

LEER: GÉNESIS 12:1-3; 15:1-6; 17:1-8

Dios amaba a Abraham. Dios lo amaba tanto que le hizo una promesa especial e irrompible. Eso se llama un pacto.

Dios prometió que Abraham sería el padre de una gran nación. También le prometió a Abraham que le daría mucha tierra. ¡Sería un lugar que pertenecería a la familia de Abraham para siempre!

Dios le dijo a Abraham que le daría un hijo. Ese hijo tendría más hijos. ¡La nación seguiría creciendo gracias a ellos!

Pero Abraham era un hombre viejo. No tenía hijos cuando Dios le hizo esa promesa. Parecía una promesa imposible de cumplir para Dios.

Cuando Dios hace una promesa, siempre cumple sus promesas. Dios hace lo que dice que hará. Siempre. Aunque tarde mucho en cumplirse la promesa.

Le fue difícil a Abraham creer en la promesa de Dios. Le fue difícil esperar a que Dios le diera un hijo. Pero Abraham creía en Dios. Abraham también Lo esperaba.

¿Y qué crees? ¡Después de un tiempo, Dios lo logró! Dios permitió que Abraham se convirtiera en el padre de una gran nación. Dios prometió que a través de su nación, todos los pueblos del mundo serían bendecidos. ¡Dios cumple sus promesas!

Eventualmente, Dios le dio a Abraham una FAMILIA GRANDE. Mientras su familia crecía, Dios hizo otra promesa. Prometió que algún día nacería un bebé en la familia de Abraham. Que el bebé bendeciría al mundo entero.

Ese bebé es Jesús.

Mateo escribió que Jesús salvaría a la gente de sus pecados. Por eso estamos tan emocionados de celebrar el nacimiento de Jesús en la Navidad.

Dios te ama tanto como amó a Abraham. Dios también te ha hecho una promesa especial. Prometió que si crees en Jesús, vivirás en un lugar especial con Dios para siempre.

Dios siempre cumple Sus promesas... aunque tome mucho tiempo.



4 DE DICIEMBRE

EL PACTO DE DIOS CON MOISÉS

LEER: ÉXODO 2:23-25; 6:2-8

Una cosa que me cuesta entender es por qué algunas cosas "se quedan" en mi memoria y otras entran por un oído y salen por el otro. Puedo recordar la letra de canciones viejas de hace mucho tiempo, pero puedo olvidar rápido lo que comí hace dos días. Recuerdo lo que la gente me promete, e incluso le hago promesas a otros. Recordar y cumplir nuestras promesas no siempre es fácil. ¿Alguna vez has olvidado cumplir una promesa que hiciste?

¡Porque Dios es todopoderoso, Él es un "recordador" todopoderoso! Pero ¿por qué la Biblia nos dice que Dios se acordó de Sus promesas? ¿De alguna manera Dios olvidó Su promesa primero? ¿Simplemente volvió a su mente, como la letra de una vieja canción?

Las palabras "se acordó" no significan que Dios hiciera una nota para recordar. Cuando la Biblia dice que Dios se acordó, significa que Dios estaba a punto de cumplir una de Sus promesas. Hace mucho tiempo, Dios prometió ayudar a los israelitas. Pasaron cientos de años, pero Dios no olvidó Su promesa. ¿Qué hizo Dios después? Eligió a un hombre llamado Moisés. A través de una zarza en llamas, Dios le dijo a Moisés que lo usaría para rescatar a su pueblo de la esclavitud. Dios se acordó. Y luego, ¡Dios actuó!

Es posible que muchos del pueblo de Dios que eran esclavos en Egipto se olvidaran de la promesa que Él les había hecho a sus antepasados. Para empezar, muchos ni habían escuchado de la promesa. Los tiempos difíciles pueden hacernos olvidar. Incluso cuando parece que Dios no está obrando, nunca olvida. Cuando la Biblia dice, "Dios se acordó," ¡algo grande estaba a punto de pasar!

La Navidad es la celebración de Jesús, el Hijo de Dios, viniendo al mundo para salvar a todos los que quisieran creer y obedecerlo. El mismo Dios que se recordó de Israel en su esclavitud también recordó que todo el mundo necesitaba un Salvador. ¡Dios incluso se recordó de nosotros antes de que naciéramos! Ese recordar inició el plan para que Jesús viniera a la Tierra, para que podamos ser rescatados del pecado y estar con Dios para siempre. ¡Dios se acuerda, y Dios siempre cumple Su Palabra!



5 DE DICIEMBRE

EL PACTO DE DIOS CON DAVID

LEER: 2 SAMUEL 7:8-16

¿Alguna vez alguien te ha hecho una promesa y termina rompiéndola? Una vez mi hermana prometió que me daría un paquete entero de Skittles si le daba una mordida de mis Airheads. La mayoría del tiempo cuando hacemos promesas suena así: "Prometo hacer *esto* SI tú prometes hacer *aquello*."

Pero así no es como Dios actúa. Él no dice, "Te daré *esto*, pero solo si tú me das *eso*." Cuando Dios hace una promesa, ÉL SIEMPRE CUMPLE SU PROMESA, incluso si rompemos la nuestra con Él.

Hoy leímos sobre la promesa especial de Dios con David. Él fue un rey sobre el pueblo de Dios, los israelitas.

2 Samuel 7:16 dice, "Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí, y tu trono estará seguro para siempre." "Tu casa y tu reino" significa el trono o palacio de un rey. Dios le prometió a David que alguien de su familia gobernaría como rey PARA SIEMPRE.

Casi 420 años después, los israelitas probablemente sintieron que Dios había olvidado Su promesa. Su ciudad había sido destruida. Ya no vivían en Israel. Los israelitas probablemente pensaban: "No creo que Dios vaya a cumplir su promesa a David."

Si Dios prometió que siempre habría un rey, podemos confiar en Él aunque no sepamos CÓMO va a cumplir su promesa.

Ahora, veamos cómo todo esto se conecta con la Navidad. Jesús es la respuesta a esta promesa, porque Jesús es un miembro de la familia del rey David. David fue tátara *abuelo de Jesús, más de 30* "tátara tátara" veces. Cuando llegamos a la Navidad, vemos a Jesús como el Hijo prometido de David. Su "trono estará seguro para siempre" significa que Jesús nunca dejará de gobernar sobre su pueblo.

Todo rey es digno de los mejores regalos. Los reyes magos trajeron a Jesús tres regalos: oro, incienso y mirra. Si Jesús es el Rey prometido y Él sigue en Su trono, ¿qué regalos puedes llevarle a Jesús? ¿Qué es lo que realmente quiere?
(Pista: no es más oro, incienso o mirra.)



6 DE DICIEMBRE

ORACIÓN | DIVERSIÓN FAMILIAR

Si tu familia ha tenido una semana ocupada, usa este día para reiniciar o pasar tiempo dedicado en familia.

Oren esta oración en voz alta como familia:

¡HOLA, DIOS!
¡GUAU! ¡SIEMPRE CUMPLES TUS PROMESAS! LE HICISTE PROMESAS A ADÁN, A NOÉ, A ABRAHAM, A MOISÉS Y A DAVID—Y LAS CUMPLISTE. GRACIAS POR LAS PROMESAS QUE TÚ ME HAS HECHO. AYÚDAME A CONFIAR EN TI, ESCUCHARTE Y CAMINAR CONTIGO TODOS LOS DÍAS. CUANDO NO SEPA LO QUÉ PASARÁ DESPUÉS, AYÚDAME A RECORDAR QUE TÚ SÍ LO SABES. ERES FIEL. NUNCA OLVIDAS TUS PROMESAS, Y NUNCA ME DEJAS. TE AMO, DIOS.
¡AMO SER TU AMIGO!
EN EL NOMBRE DE JESÚS, AMÉN.

ADORNOS DE MASA SALADA

¿Alguna vez has hecho un adorno de masa salada?

Estos simples adornos hechos a mano son una excelente manera para que tu familia descanse y se ponga al día con la semana mientras mezclan la masa, la hornean y la decoran. Presiona tus huellas de manos en la masa, o dale forma de arcoíris, corona o estrella para recordarte de una de las promesas de Dios.

Receta

1 taza de harina todo uso
½ taza de sal
¼–½ taza de agua tibia (empieza con ¼ taza y agrega más según sea necesario)

Combina la harina y la sal en un tazón grande. Agrega el agua poco a poco, mezclando bien al agregarla. Después de agregar toda el agua, amasa la masa unos 10 minutos o hasta que tenga consistencia uniforme. ¡La masa no debería quedar pegajosa! Aplana la masa con un rodillo hasta que tenga aproximadamente ¼ de pulgada de grosor. Usa cortadores de galletas, un cuchillo o tus manos para crear formas en la masa para tus adornos. Si quieres hacer estos como adornos para colgar, usa un sorbete o pajilla para hacer un agujero donde quieres colocar un ganchito. Hornea a 200°F por 2 a 3 horas, volteándolos a la mitad del tiempo corrido. Si quieres pintar tus adornos, deja que se enfríen completamente y luego usa témpera o pintura acrílica para agregar tu diseño.

Al hacer los adornos, háganse estas preguntas:

- ¿A quién podríamos invitar a un servicio de Nochebuena?
- ¿Cuál de los pactos de Dios es tu favorito y por qué?

7 DE DICIEMBRE

LOS AÑOS DE SILENCIO

LEER: ISAÍAS 9:2; MIQUEAS 5:2

¡Esperar puede ser difícil! ¡Piensa en cuánto tienes que esperar en Navidad! Tienes que esperar para abrir tus regalos. Tienes que esperar a que las galletas se horneen en el horno. Luego, tienes que esperar a que se enfríen. ¡Lo peor de todo, tienes que esperar a que llegue el día de Navidad! La Navidad es una temporada de espera.

¡Esto ha sido cierto desde la primera Navidad! En el Antiguo Testamento, Dios hizo una promesa irrompible a su pueblo. Les prometió un Salvador. Los profetas de Dios recordaban esta promesa al pueblo en cada oportunidad que podían. El profeta Miqueas incluso les dijo dónde nacería este Salvador: "Pero tú, oh Belén Efrata, eres solo una pequeña aldea entre todo el pueblo de Judá. No obstante, en mi nombre, saldrá de ti un gobernante para Israel." (Miqueas 5:2) ¡El Rey prometido por Dios vendría del pequeño pueblo de Belén!

Dios les dijo dónde, pero no les dijo cuándo. Así que el pueblo de Dios esperó. No fueron solo horas o días—¡su cuenta regresiva para la Navidad llevó años! Y no fueron solo uno o dos años. ¡Esperaron más de 400 años para que llegara el Salvador! ¿Te puedes imaginar esperar tanto tiempo? ¡Ya es bastante difícil esperar 400 segundos! (En serio, pon un cronómetro y ve cuánto tiempo aguantas.) Generaciones de personas esperaron sin ver cumplida la promesa. ¿Cómo se sentiría esperar una promesa así?

Esperar puede ser difícil. Es aún más difícil cuando estás esperando un gran regalo. Pero Dios no tardó en cumplir Su promesa. Estaba esperando el momento correcto. Cuando por fin llegó el momento, Dios envió a Su Hijo Jesús a Belén. La Luz del Mundo rompió la oscuridad de nuestra preocupación y nuestra espera (Isaías 9:2). ¡Dios hizo todo tal como había prometido!

Esperar puede volvernos enojados y confundidos. Podemos preguntarnos por qué Dios nos hizo esperar tanto tiempo. Jesús nos recuerda que las promesas de Dios valen la pena esperar. ¡Cuando lo esperamos a él, no nos decepcionaremos!

400 AÑOS

SILENCIO

8 DE DICIEMBRE

DIOS ROMPE SU SILENCIO

LEER: LUCAS 1:5-26

¿Alguna vez has esperado tanto por algo que pensaste que nunca llegaría? ¿Como que venga un amigo, un regalo especial de cumpleaños, tu comida favorita o un día divertido haciendo algo que te encanta? Tómate unos minutos y comparte sobre la espera más larga que has tenido para algo que realmente querías.

En el Antiguo Testamento, Dios habló a su pueblo, Israel, a través de profetas. Estos profetas escuchaban un mensaje de Dios y luego se lo contaban a la gente. A veces el mensaje era sobre cosas que pasarían después, como el Salvador que iba a llegar. Otras veces, era una advertencia para regresar a Dios y seguirlo. Israel no obedecía a Dios una y otra vez y no quería escuchar a Sus profetas. Así que Dios dejó de hablar a través de los profetas como lo había hecho antes—por 400 años.

El silencio no significaba que Dios olvidara cumplir Su promesa de enviar a alguien para salvarles de sus pecados. En Lucas 1, había un sacerdote llamado Zacarías que trabajaba en el templo. ¡Por primera vez en mucho tiempo, Dios habló! ¡La espera había terminado! ¡Dios estaba abriendo camino para que el Salvador viniera! Un ángel del Señor, Gabriel, se le apareció a Zacarías ese día y le dijo que él y su esposa, Elisabet, iban a tener un bebé llamado Juan. ¡Dios iba a usar a Juan para preparar al pueblo para el Salvador prometido, Jesús! Zacarías pensó que esta noticia era demasiado buena para ser verdad. Por su incredulidad, el ángel hizo que Zacarías no pudiera hablar hasta el nacimiento de su hijo. ¡Pero eso no detuvo el plan de Dios!

Que la historia de hoy sea un recordatorio para compartir la Buena Nueva de la mayor promesa de Dios, Jesús. No importaba cuánto tiempo tomara, Dios siempre estaba obrando. ¡Incluso cuando tenemos que esperar, podemos confiar en que Dios cumple Sus promesas!



9 DE DICIEMBRE

UN ÁNGEL VISITA A MARÍA

LEER: LUCAS 1:26-38

¿Alguna vez le has hecho una promesa a alguien? Tal vez prometiste que limpiarías tu cuarto. O le prometiste a tu amigo que traerías dulces para compartir. Cualquiera que fuera esa promesa, querías hacerle saber a alguien que harías lo que dijiste que harías.

Dios hace lo mismo por nosotros. Hemos estado aprendiendo acerca de la palabra "pacto"—la promesa especial e irrompible de Dios con Su pueblo—y que Dios cumple Sus promesas cada vez. ¡CADA vez!

En Lucas 1:26, leemos que Dios envió al ángel Gabriel a visitar a María. Justo antes de esta visita, Dios también envió a Gabriel a visitar al esposo de Elisabet, Zacarías. Y más de 500 años antes de eso, Dios envió a Gabriel a visitar a Daniel. Cada vez que Gabriel aparecía, traía mensajes importantes de Dios. En esta visita con María, tenía otro mensaje importante: ¡Tú darás a luz a un Hijo y lo nombrarás Jesús!

Sin embargo, Mary tenía preguntas. Era muy joven y no estaba casada. En ese momento de la historia, sabía que esto podría convertirse en un gran desastre... podría haber sido rechazada por su familia y quedarse sin hogar. Pero, mientras escuchaba a Gabriel decir, "...la palabra de Dios nunca dejará de cumplirse" (versículo 37), María sabía que Dios le pedía que le sirviera a Él, y ella obedeció voluntariamente. Le dijo a Gabriel, "Soy la sierva del Señor. Que se cumpla todo lo que has dicho acerca de mí." (versículo 38).

María se dio cuenta en ese momento de que Dios la estaba usando para algo muy especial. Aún no entendía todo, ¡pero confiaba en Dios y estaba lista para servirle! Después descubriría que Dios usaría al bebé en su vientre para abrir un camino para que las personas estuvieran con Dios para siempre. Cada pacto que Dios hizo señalaba a Jesús. ¡Guau!

En esta temporada navideña, que nos recuerden el don de Jesús y que Dios cumple todas Sus promesas. Y que seamos como María y digamos: Yo sirvo al Señor, ¡mientras compartimos esta Buena Nueva con otros!



10 DE DICIEMBRE

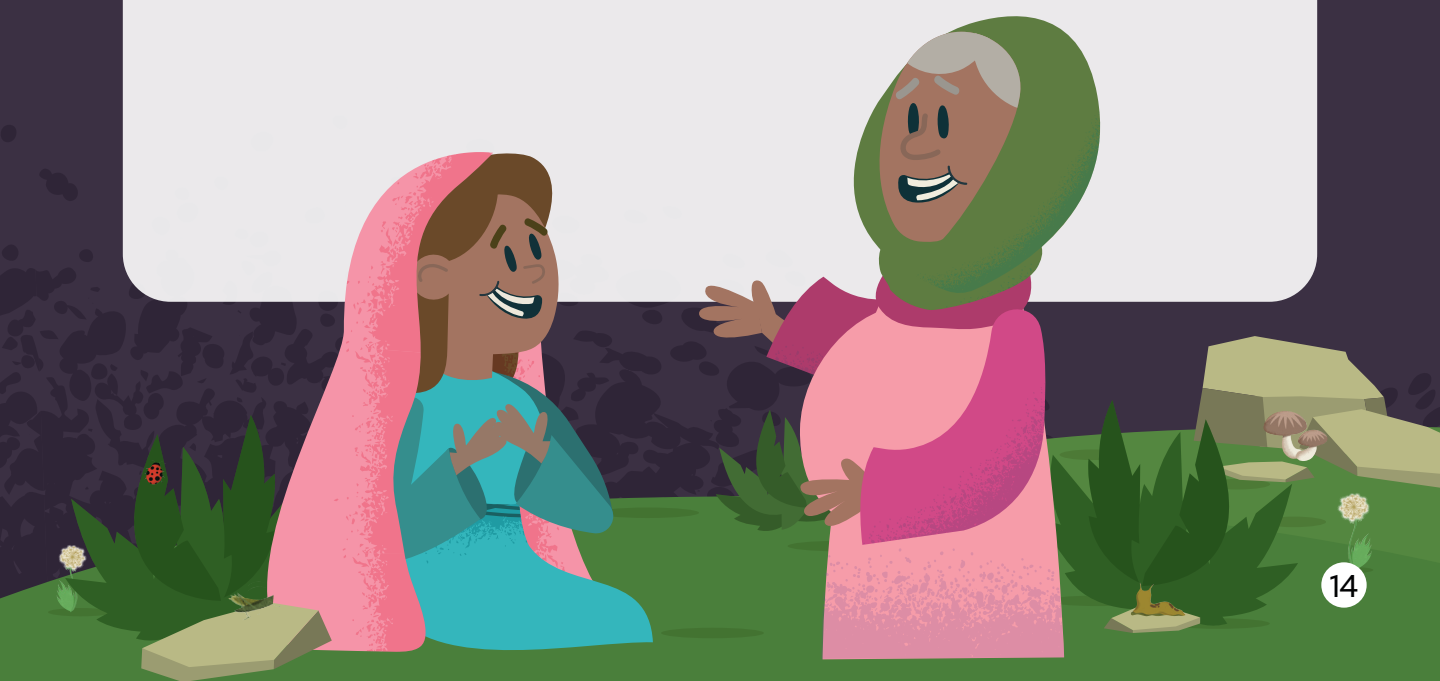
LA CANCIÓN DE MARÍA

LEER: LUCAS 1:39-56

¡A María le dieron un gran trabajo, el más importante, ser la madre del niño Jesús! Esta noticia era tan grande que otras personas, incluso su familia, no lo entenderían. Dios eligió a María, una joven que la mayoría habría visto como poco importante, para hacer esta obra tan santa. Dios sabía que María iba a necesitar a alguien que entendiera su gran trabajo. Así que Él se aseguró de que supiera que su pariente, Elisabet, también iba a tener un bebé.

Leer Lucas 1:39-56.

María se sintió muy agradecida por la amabilidad y bondad del Señor cuando estuvo a salvo en la casa de Elisabet. María se dio cuenta de que Elisabet entendía lo que el Señor hacía en ella y a través de ella. ¡María glorificó (para dar gracias, alabanzas y honrar) al Señor. Mientras alababa a Dios, recordaba Sus promesas a Abraham. Ella hubiera conocido esas promesas porque conocía a Dios y Su Palabra. Llamamos a la promesa especial e irrompible de Dios a Abraham y a sus hijos, "El Pacto Abrahámico." María sabía que al cargar a Jesús en su vientre, Dios estaba empezando Su Nuevo Pacto: Su plan para salvar a Su pueblo. Cantó alabanzas del Señor e incluyó Escrituras que hablaban de la promesa de Dios como una parte importante de su alabanza. Podemos animarnos y podemos adorar, porque Dios usó a personas que parecían poco importantes para hacer algunas de Sus obras más santas.



11 DE DICIEMBRE

LA CANCIÓN DE ZACARÍAS

LEER: LUCAS 1:67-79

¿Alguna vez has estado tan feliz que empezaste a cantar? ¡Quizá empezaste a cantar, como si estuvieras en una obra musical!

¿Sabías que eso también pasaba en la Biblia? Hubieron momentos en que la gente estaba tan llena de alegría que cantaba canciones de alabanza a Dios.

Zacarías cantó una canción muy especial a Dios.

¿Pero por qué estaba lleno Zacarías de tanta alegría?

Recordó que Dios cumple Sus promesas.

Dios cumple sus promesas. él hace pactos. Zacarías sabía que Dios hizo promesas especiales e irrompibles, llamados pactos, a Su pueblo muchos años atrás—a personas como Abraham, Moisés y David. Y aun después de todos esos años, Dios seguía cumpliendo Sus promesas.

lEn su canción, Zacarías recordó los pactos que Dios había hecho con su pueblo. Cantó, "Nos envió un poderoso Salvador del linaje real de su siervo David" (Lucas 1:69).

David vivió mucho tiempo antes que Zacarías. Pero Dios no olvidó su pacto con David—que un rey de su familia gobernaría para siempre.

Zacarías también recordó la promesa de Dios a Abraham. Siguió cantando, "Hemos sido rescatados de nuestros enemigos para poder servir a Dios sin temor" (Lucas 1:74).

Dios le prometió a Abraham que su familia sería una bendición para todas las naciones. Dios también prometió estar con su pueblo. Ahora, Zacarías empezaba a ver que Dios cumplía sus promesas. Envió a Jesús para salvar a Su pueblo.

Entonces, Zacarías cantó, "Gracias a la tierna misericordia de Dios, la luz matinal del cielo está a punto de brillar entre nosotros, para dar luz a los que están en oscuridad y en sombra de muerte, y para guiarnos al camino de la paz" (Lucas 1:78-79).

Las palabras de Zacarías recordaron a la gente lo que dijo el profeta Isaías hace mucho tiempo. Isaías dijo que la luz brillaría sobre las personas que viven en la oscuridad (Isaías 9:2). ¡Esa luz es Jesús!

Dios trae luz a lugares oscuros.

Dios nos ayuda a saber a dónde ir cuando nos sentimos perdidos.

Y Dios nos da paz cuando la vida se siente como una tormenta.

Jesús no era un plan nuevo. Dios prometió enviar a un Salvador mucho antes de que Jesús siquiera naciera. Zacarías cantó para celebrar que Dios estaba cumpliendo Sus promesas.

Dios cumple sus promesas.

Dios hace pactos.

No sé tú, ¡pero eso también me da ganas de cantar!



12 DE DICIEMBRE

JOSÉ

LEER: MATEO 1:18-24

¿Alguna vez has visto a una artista pintar un cuadro al revés? Me acuerdo haber asistido a un evento deportivo y durante el medio tiempo salió un artista. Empezó a pintar líneas y formas al azar. La gente en la multitud estaba confundida. Al final, aún no estaba claro qué era la imagen hasta que volteó la pintura y reveló que era un majestuoso pájaro rojo. Cuando la multitud reconoció que había pintado a su mascota, aplaudieron.

En nuestra historia, José era como la gente en esa multitud. Sabía que Dios estaba haciendo algo, pero aún no estaba claro exactamente qué estaba pasando. José confiaba y obedecía a Dios incluso cuando Su plan era difícil de entender.

Probablemente José estaba nervioso y asustado cuando el ángel lo visitó. Tal vez le hubiera sido más fácil desobedecer a Dios. Aunque no entendía los planes de Dios, eligió obedecer.

¿Cuál era el plan de Dios? Su plan era enviar a Su Hijo Jesús del cielo a la Tierra para salvar a las personas de sus pecados. Mucho antes de esto, Dios habló a través de un profeta llamado Isaías. Él dijo que esto sucedería. Ahora, era tiempo de que el mundo viera lo que Dios estaba haciendo.

¿Te acuerdas de David del Antiguo Testamento? El hombre que luchó contra Goliat y luego se convirtió en rey. ¿Sabías que José y David eran parte de la misma familia? Pero vivían cientos de años separados. Dios prometió que Jesús vendría de la línea familiar de David, y esa promesa se cumplió. David no entendía completamente lo que Dios estaba haciendo, y tampoco José.

Aquí está la Buena Nueva que hoy celebramos. A diferencia de antes, ahora no hay misterio. La Navidad es cuando celebramos que nació un Salvador para salvar a las personas de sus pecados, y que el nombre del Salvador es Jesús. Esta Buena Nueva es exactamente el motivo de la visita del ángel para decirle a José.

Desde la era de David hasta la de José, el pueblo de Dios esperaba, observaba y se preguntaba cuándo Dios iba a cumplir su promesa. Dios cumplió su promesa a través del nacimiento de Jesús.



13 DE DICIEMBRE

ORACIÓN | DIVERSIÓN FAMILIAR

Si tu familia ha tenido una semana ocupada, usa este día para reiniciar o pasar tiempo dedicado en familia.

Oren esta oración en voz alta como familia:

QUERIDO JESÚS,
A VECES NO ME GUSTA ESPERAR. CUANDO ESTOY ESPERANDO, ME PUEDO PREGUNTAR: "JESÚS, ¿SIGUES AHÍ? ¿ME ESCUCHAS?" POR FAVOR RECUÉRDAME QUE SIEMPRE ESTAS CONMIGO—INCLUYENDO CUANDO NO PUEDO VERTE NI ESCUCHARTE. TU ME VES. TU ME CONOCES. TU ME AMAS. AYÚDAME A ESPERAR CON UN CORAZÓN ALEGRE Y CONFIADO. AYÚDAME A RECORDAR QUE SIEMPRE ESTAS TRABAJANDO, INCLUSO CUANDO NO PUEDO VER LO QUE HACES. ERES BUENO. ERES FIEL. TE AMO, JESÚS. ORAMOS ESTO EN TU NOMBRE, AMÉN.

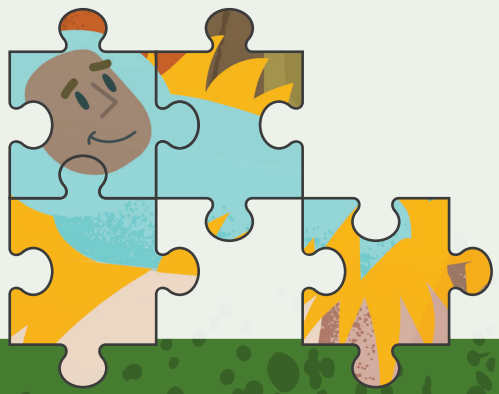
¡ROMPECABEZAS!

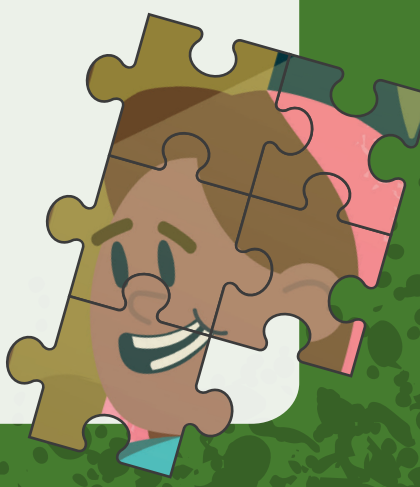
Esta semana pasada leímos acerca de algunas personas que tuvieron que esperar: Zacarías esperó a que su voz regresara y que naciera su hijo, María fue visitada por Gabriel y esperó a que Jesús naciera, y toda la gente esperaba a su tan esperado Salvador.

Hoy, empieza a trabajar en un rompecabezas en familia. A veces los rompecabezas pueden tardar días en completarse, y tenemos que esperar para ver la imagen completa. Si terminan rápido, empiecen otro y esta vez consideren no mostrar la caja mientras lo arman. ¡Te hará practicar la espera para ver la imagen terminada!

Cuando empiecen a trabajar en el rompecabezas, háganse estas preguntas:

- ¿Qué es algo que han esperado por mucho tiempo?
- ¿Cómo se sintieron mientras esperaban?





14 DE DICIEMBRE

CÉSAR AUGUSTO LLAMA A UN CENSO

LEER: LUCAS 2:1-5; MIQUEAS 5:2

¿Qué harías si fueras rey?

Una cosa es segura. ¡Podrías hacer lo que quisieras! Podrías desayunar helado. Podrías quedarte despierto hasta la hora que quisieras. Podrías jugar videojuegos todo el día. Los reyes tienen poder. Tienen control. Nadie puede decirle a un rey qué hacer.

César Augusto probablemente se sintió así cuando era rey de Roma. Él era el rey de un enorme imperio, lleno de más personas de las que podías contar. Pero Augusto quería contarlas. Así que ordenó que todos regresaran a la ciudad natal original de su familia para ser contados en un censo. Quería hacer una lista de todos en su reino para mostrar su grandeza. Cuanta más gente gobernaba, más importante se sentía.

Como resultado de este censo, millones de personas tuvieron que regresar a su ciudad natal. Esto incluía a María y a José, los padres de Jesús. Lucas 2:1-5 nos dice que tuvieron que viajar al pequeño pueblo de Belén porque de ahí era de donde era la familia de José. María dio a luz a Jesús poco después de su llegada.

Augusto no lo sabía, pero su censo era parte del plan de Dios. María y José vivían en Nazaret. Pero el profeta Miqueas había prometido al pueblo de Dios que el Salvador nacería en Belén (Miqueas 5:2). ¿Cómo los llevaría Dios a Belén a tiempo para el nacimiento de Jesús? ¡Dios usó al rey para que sucediera! César Augusto pensó que hacer una lista de las personas en su reino lo haría parecer poderoso. ¡Lo único que realmente hizo fue mostrarle a todos lo poderoso que es Dios!

César pensaba que él era el rey. Pensaba que podía hacer lo que quisiera. Pensaba que todos tenían que hacer lo que él decía. Se olvidó del Rey del cielo. Dios tiene el control. Dios siempre hace lo correcto. Dios siempre cumple lo que ha prometido. Él es el Verdadero Rey. ¡Puede usar a cualquiera—incluso a un rey egoísta—para hacer sus planes realidad.



15 DE DICIEMBRE

JESÚS LLEGA EN SILENCIO

LEER: LUCAS 2:6-7

Jesús era el Rey de los reyes. Pero él no nació en un palacio. Nació en un establo y luego fue colocado en una caja de alimentación para animales. ¿Por qué? Porque no había lugar para Él en ningún otro lugar.

Un rey debería tener un cuarto especial—quizá hasta un desfile—para anunciar su nacimiento, así que esto se sentía extraño. La gente debió haberlo notado venir, pero Dios no lo hizo así.

Dios trabaja así una y otra vez en el Antiguo Testamento.

Dios le dio a Abraham y Sara un bebé cuando eran muy viejos. No tenía sentido, pero Dios cumplió Su promesa. El bebé Moisés, a quien Dios usaría para salvar a su pueblo, fue puesto en una canasta y flotado río abajo para escapar del peligro. El joven David ni siquiera fue sacado del campo de ovejas cuando su familia decidía quién podía ser rey. Todos lo olvidaron. Pero no Dios.

Una pareja muy vieja. Un bebé en una canasta. Un niño que nadie recordaba. Un pesebre en un establo.

¿Ves el patrón? Los planes más grandes de Dios casi nunca se ven como esperamos. No está presumiendo. Está siendo fiel, incluso en lugares pequeños y olvidados.

Si las cosas no van como esperabas o te sientes abrumado, triste o ansioso, recuerda siempre que Dios cumple Sus promesas. Estos momentos son exactamente el tipo de lugares donde a Dios le encanta aparecer. ¿Qué historia te queda más grabada en este momento—Jesús, Abraham y Sara, Moisés o David? ¿Cómo puedes hacer un poco más de espacio para Dios esta semana?

Ora esta oración juntos como familia: Dios, gracias por enviar a Jesús de una forma tranquila y pequeña. Gracias porque no necesitas planes perfectos para cumplir tus promesas. Ayúdame a confiar en Ti, aunque sea en las pequeñas partes de mi vida. Ayúdame a hacer espacio para Ti hoy. En el nombre de Jesús, Amén.



16 DE DICIEMBRE

LOS PASTORES ESCUCHAN LA BUENA NOTICIA

LEER: LUCAS 2:8-12

¿Sabes lo qué es un pacto? Es la promesa especial e irrompible de Dios para su pueblo. Hace mucho tiempo, Dios hizo un pacto con un hombre llamado Abraham: "... Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti." (Génesis 12:3). Todas las personas. No solo la familia de Abraham. Todos, en todas partes.

Años después, Dios hizo otro pacto, esta vez con un rey llamado David. Dijo que alguien de la propia familia de David sería rey para siempre. No solo por un tiempo. Para siempre.

Luego, murió David. Pasaron los años. Luego, pasaron aún más años.

¿Se le olvidaron a Dios Sus promesas?

No se le olvidaron. Nunca se olvida.

Una noche, unos pastores estaban en un campo cuidando a sus ovejas, justo afuera de un pequeño pueblo llamado Belén—el mismo pueblo donde creció el rey David, mucho antes de ser rey.

De la nada, apareció un ángel, brillando intensamente contra el cielo oscuro. Los pastores estaban aterrorizados. Pero el ángel dijo, "Les traigo buenas noticias que darán gran alegría a toda la gente. 11¡El Salvador —sí, el Mesías, el Señor— ha nacido hoy en Belén, la ciudad de David!" (Lucas 2:10).

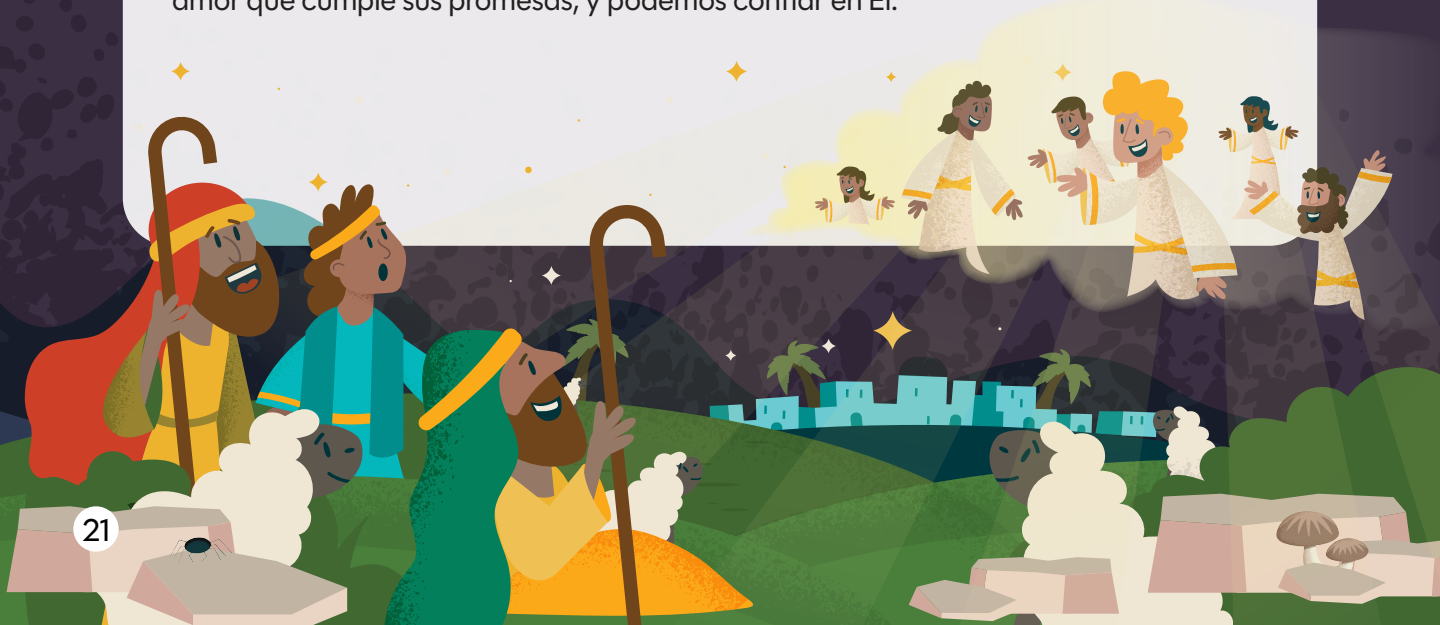
Piensa en quienes oyeron esa noticia primero. No los reyes. No los gobernantes. No los líderes religiosos que estudiaron las Escrituras toda su vida. ¡Pastores! Personas con los trabajos más bajos y menos importantes de su época.

Pero Dios los eligió para escuchar primero la Buena Nueva.

Eso no fue un accidente. Fue Dios cumpliendo su pacto con Abraham y con David, en frente de todos. Por medio de Jesús, TODAS las personas en la tierra serían bendecidas, y la promesa empezaba a cumplirse esa misma noche, con pastores en un campo.

Ese "toda la gente" te incluye a ti. No importa quién seas, qué hayas hecho, de dónde eres o qué trabajo tendrás algún día.

Jesús está aquí. Y Él está aquí porque te quiere. La promesa que Dios hizo hace tanto tiempo—la cumplió. Siempre las cumple. Él es el Dios del amor que cumple sus promesas, y podemos confiar en Él.



17 DE DICIEMBRE

GLORIA Y ASOMBRO

LEER: LUCAS 2:13-20

¿Alguna vez has participado en una sorpresa realmente buena? Me refiero a una sorpresa enorme, una de la que tienes que guardar silencio por mucho tiempo. Una de las mejores sorpresas son las fiestas sorpresa. ¡Especialmente las fiestas sorpresa de cumpleaños!

El escritor bíblico Lucas podría estar de acuerdo. Cuando contó la historia del cumpleaños de Jesús, la contó como la mejor fiesta sorpresa de todas. Excepto que es como una fiesta sorpresa al revés. El cumpleañero y toda su familia están totalmente involucrados. ¡En esta fiesta, los invitados son los que se sorprenden!

Aquí está la gran sorpresa: una noche normal se convirtió en una celebración en honor a un pequeño bebé que tenía un gran trabajo. Este pequeño bebé es el Salvador—el Mesías—el Único Dios elegido para un propósito especial. Justo ante los ojos de los pastores, fueron llevados a una celebración que es más grande que una familia, más grande que un pueblo, ¡más grande que la Tierra en sí! Esta celebración del Salvador empezó en el cielo y bajó a cubrir toda la tierra. Todos en el cielo y todos en la Tierra celebraron la misma gran noticia: ¡Dios finalmente había cumplido Su promesa!

Justo al principio de Su historia, Dios hizo una promesa especial e inquebrantable—un pacto—con su pueblo. Prometió que enviaría a alguien que arreglaría todo. Ese alguien mostraría a todos que Dios siempre cumple Sus promesas a su pueblo. Esa noche Dios envió a ese alguien—¡Él cumplió su pacto!

Los pastores responden de la mejor forma posible; no solo celebraron, ¡fueron y vieron! Ver a este Salvador especial fue tan maravilloso que no pudieron evitar contárselo a todos. Me pregunto cómo fue escucharlos compartir esta historia.

Aquí hay más buenas noticias. ¡La historia de los pastores también es nuestra historia! Me pregunto qué otras grandes cosas ha hecho Dios por nuestra familia. ¿Qué historias podemos contar sobre Dios cumpliéndonos Sus promesas?



18 DE DICIEMBRE

LA LARGA ESPERA DE SIMEÓN

LEER: LUCAS 2:25-35

Hace mucho tiempo, un anciano llamado Simeón vivía en Jerusalén. Amaba a Dios con todo su corazón.

Todos los días, esperaba en el templo, porque Dios le había hecho una promesa. El Espíritu Santo le había dicho que "...no moriría sin antes ver al Mesías del Señor."

El Mesías era a quien Dios prometió enviar para salvar a su pueblo. Simeón no sabía cuándo sucedería. Pero sabía que Dios siempre cumple Sus promesas.

Así que Simeón esperó—por inviernos y veranos, cumpleaños y días festivos. Esperó tanto que su cabello pasó de castaño a gris y luego blanco. Imaginamos que algunos días se preguntaba, "Señor, ¿será hoy el día?" Y otros días, imaginamos que era difícil seguir teniendo esperanza.

Algunas personas pensaban que Simeón había malinterpretado lo que Dios le había dicho. Pero seguía orando en el templo todos los días—por si acaso hoy fuera el día.

Entonces, un día, una joven madre llamada María y su esposo, José, entraron al templo. Llevaban un bebecito llamado Jesús. Nadie más notó algo inusual. Pero algo en el corazón de Simeón susurró, "Este es Él."

María puso al niño Jesús en los brazos de Simeón. Simeón miró al cielo, con los ojos llenos de lágrimas de felicidad. Dijo, "Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz, como prometiste."

Después de todos esos años, la promesa de Dios se cumplió—justo ahí, en los brazos de Simeón.

Nos encanta esta historia, porque nosotros también hemos esperado cosas. Sabes lo que es esperar—un cumpleaños, que se caiga un diente flojo, las vacaciones de verano. ¡Esa espera puede sentirse tan larga!

Esto es lo que hemos aprendido: Dios nunca olvida lo que promete. Puede pedirnos que esperemos.

Pero él siempre cumple Su palabra.

Así que hoy, piensa en una cosa que esperas de Dios. Manten la esperanza, como lo hizo Simeón. Sé fiel mientras esperas, porque Dios siempre cumple Sus promesas.



19 DE DICIEMBRE

LA FIEL ESPERA DE ANA

LEER: LUCAS 2:36-38

El esposo de Ana murió después de que estuvieron casados solo siete años, y ella nunca volvió a casarse. Decidió vivir en el templo, lo cual fue algo así como vivir en la iglesia el resto de su vida. Oró y *adoró* ahí como viuda hasta que tuve 84 años. No era como un trabajo, donde paras por el día y te vas a casa. ¡Se volvió todo lo que hacía! Amaba tanto a Dios.

¡Ana confiaba en que Dios cumpliría su promesa de enviar a Aquel que liberaría a su pueblo del pecado! Había escuchado acerca del Único que Dios prometió toda su vida y *Lo esperaba*. Ella creía que Él vendría, aunque había pasado tanto tiempo. Siguió orando, adorando a Dios y esperando al Prometido por 84 años. Eso debió haber sido difícil.

Ana siguió adelante, sin parar. Esperando lo que Dios prometió. Creyendo que Dios *haría* lo que él prometió. Esperándolo todos los días. Esperando *con esperanza*. Orando y adorando noche y día. Sin comer para demostrar que confiaba en Dios. Todos los días, decidía hacerlo de nuevo.

Era un día normal para Ana cuando María y José llevaron a su bebé al templo para obedecer a Dios. Tan pronto como Ana vio al bebé, la Biblia dice: "comenzó a alabar a Dios" (Lucas 2:38). Ella sabía que Él era el PROMETIDO. ¡Dios la dejó ver la promesa cumplirse! Había esperado mucho tiempo, pero nunca dejó de adorar a Dios y de orar.

Desde ese momento en adelante, le contó a todos lo que había visto. Ana sabía que Jesús era el Único que Dios prometió. Cuando confiamos en que Dios hará lo que dice, puede que no pase de inmediato. También debemos ser fieles. Podemos orar mientras esperamos. Anna nos muestra cómo adorarlo antes de que la promesa se cumpla. Podemos adorar a Dios mientras esperamos que regrese.



20 DE DICIEMBRE

ORACIÓN | DIVERSIÓN FAMILIAR

Si tu familia ha tenido una semana ocupada, usa este día para reiniciar o pasar tiempo dedicado en familia.

Oren esta oración en voz alta como familia:

QUERIDO JESÚS,
¡VINISTE! ¡DE VERDAD VINISTE!
DURANTE TANTO TIEMPO, LA GENTE TE ESPERÓ. LUEGO, EN EL MOMENTO JUSTO, LLEGASTE COMO UN PEQUEÑO BEBÉ. NACISTE EN UN LUGAR TRANQUILO Y SENCILLO, PERO FUISTE EL MAYOR REGALO QUE EL MUNDO HABÍA RECIBIDO. GRACIAS POR VENIR A LA TIERRA PORQUE NOS AMAS TANTO. GRACIAS POR SER NUESTRA ESPERANZA Y POR ACERCARNOS A DIOS. GRACIAS POR VENIR, JESÚS. ¡ERES EL MEJOR REGALO DE TODOS! ORAMOS ESTO EN TU NOMBRE, AMÉN.

¡ENVUÉLVELO!

Mientras tu familia se prepara para la Navidad en unos pocos días, busca un niño Jesús en tu casa. Esto puede ser una hoja para colorear de la escuela, una pieza de un nacimiento o un muñeco de bebé envuelto en tela. Ponlo en una bolsa de regalo o envuélvelo en una caja y coloca el regalo debajo de tu arbolito de Navidad. En la mañana de Navidad, desenvuelve el regalo y permite que te recuerde que Jesús es el mayor regalo. (¡Este también podría ser un gran momento para leer Lucas 2:1-20!)

Mientras envuelven el regalo, pregúntense unos a otros:

- ¿Qué regalo estás más emocionado de dar este año?
- ¿Cómo podemos celebrar el regalo de Jesús durante todo el año?



21 DE DICIEMBRE

LOS SABIOS DEL ORIENTE SE ENCUENTRAN CON HERODES

LEER: MATEO 2:1-8

¿Alguna vez has hecho un viaje por carretera? ¿A dónde fuiste? ¿Preguntaste, "¿Ya llegamos?" Déjame contarte una historia acerca de unos hombres que hicieron un viaje muy largo.

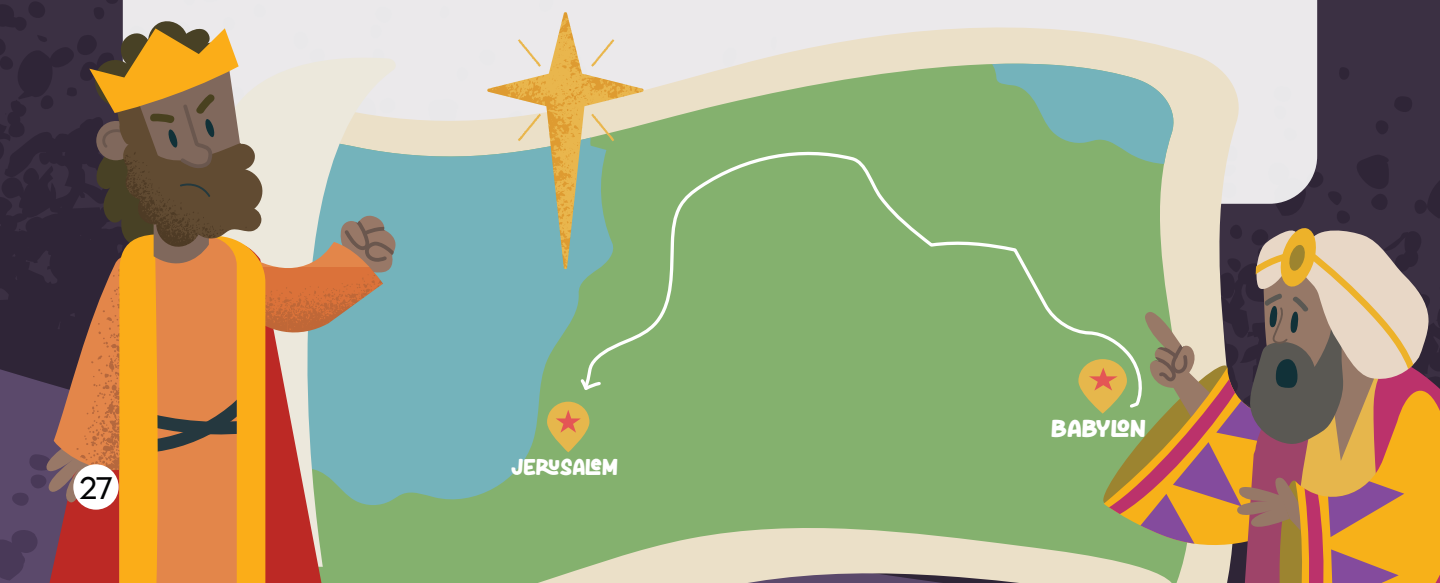
La Biblia nos habla de unos hombres sabios que vieron una estrella muy especial. Creyeron que era una señal de Dios que les indicaba el nacimiento de un Rey. Así que decidieron hacer un viaje para seguirla.

Cuando voy de viaje, llevo muchas botanas y me aseguro de seguir mi aplicación de mapa para no perderme. Me pregunto qué llevaron los sabios en su viaje. ¿Qué tipo de botanas llevaron? ¿Cuánto tiempo les tomaría encontrar al Rey? No tenían un teléfono con una aplicación que los guiara; ¡ni siquiera existían en ese entonces! Solo seguían a la estrella.

Justo cuando los sabios pensaban que estaban casi al punto donde apuntaba la estrella, se encontraron con un rey celoso llamado Herodes. Herodes no quería que nadie más fuera rey. Pidió a los sabios que encontraran al niño y le informaran. Dios mostró a los sabios dónde encontrar al Rey siguiendo la estrella.

Sabemos por la Biblia que la estrella guió a los sabios hacia Jesús. Cuando los sabios encontraron a Jesús, supieron que Él era el rey de los judíos. Jesús vino a salvar a todos de sus pecados. Eligió morir por nuestros pecados, y si creemos eso y elegimos seguirlo, podemos estar con Él ahora y para siempre.

Por eso la estrella era especial. Llevó a los sabios hacia Aquel que más nos ama. Así que, cuando mires al cielo y veas todas las estrellas, recuerda la historia de la estrella, un viaje de unos sabios y el Rey que te ama.



22 DE DICIEMBRE

LOS SABIOS DEL ORIENTE SE ENCUENTRAN CON JESÚS

LEER: MATEO 2:9-12

¡Me encantan los regalos de Navidad! El papel de envoltura brillante. Las cintas y moños alrededor de los paquetes. Y, por supuesto, las etiquetas de regalo con mi nombre. ¡Es increíble despertar en la mañana de Navidad y encontrar todos los regalos bajo el arbolito!

La Navidad es una época en la que nos gusta dar (¡y recibir!) regalos. Hay algo acerca del nacimiento de Jesús que nos hace querer celebrar. Queremos compartir nuestra alegría con otras personas. Les damos regalos a otros porque conocemos el gran regalo que Dios nos dio.

¿Sabías que la Biblia nos habla de algunos de los primeros regalos navideños? Un par de años después de que nació Jesús, un grupo de hombres sabios llegó a Belén para ver a Jesús. Habían visto una estrella anunciando Su nacimiento. Sabían que tenían que ir a ver al Rey recién nacido. Como vivían lejos, les tomó muchos meses viajar a Belén. Cuando llegaron, trajeron regalos para compartir con Jesús y su familia:

"Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra." (Mateo 2:11).

Los regalos que le dieron a Jesús probablemente no son como los regalos bajo tu arbolito. Le dieron a Jesús oro, un regalo que normalmente se le da a un rey. Le dieron incienso, un regalo que los sacerdotes usaban para adorar. Por último, los sabios le dieron a Jesús una botella de mirra, un perfume que apuntaba hacia la cruz. Aunque Jesús era solo un niño, Dios usó esos regalos para señalar lo que había venido a hacer. ¡En Él, todas las promesas irrompibles de Dios se estaban cumpliendo!

En la Navidad, Dios nos dio el mejor regalo de todos. ¡Nos dio a Su Hijo! Los regalos de los hombres sabios nos recuerdan que debemos responder al regalo de Dios con alabanza. Cantamos canciones acerca de Jesús. Damos regalos generosos. Como los hombres sabios, nos inclinamos ante Jesús con humildad y gratitud. Le damos todo a Jesús porque Jesús nos dio todo.



23 DE DICIEMBRE

ANTES DE BELÉN

LEER: JUAN 1:1-14

Esta Escritura comienza con las palabras: "En el principio." ¿En qué piensas cuando escuchas "en el principio"? Podrías pensar en el inicio de un nuevo año escolar. O en el inicio de una nueva temporada de tu deporte favorito.

En el principio. ¿Has escuchado esas palabras en otro lugar? Hay un libro en la Biblia que empieza igual. Es en Génesis—el primer libro de la Biblia.

En Génesis 1:1, Dios habló palabras para crear el mundo. Juan 1 empieza con las mismas palabras, "En el principio", pero Juan nos va a decir dónde estaba Jesús en la creación.

Lee Juan 1:1 otra vez. Esta vez reemplaza "la Palabra" por "Jesús."

"En el principio, Jesús ya existía. Jesús estaba con Dios, y Jesús era Dios."

Antes del principio de los tiempos, Jesús estaba allí con Dios su Padre. Antes de que Dios hizo el mundo, Jesús estaba allí. Antes de que Dios creara a las personas, el cielo, los animales o incluso los árboles, Jesús estuvo allí. Jesús siempre existió porque Él es Dios.

Pero en justo el momento correcto, Dios envió a Jesús a la Tierra en forma de bebé.

En el Antiguo Testamento, Dios hizo una promesa de salvar al mundo. Aunque la gente pecara, Dios tenía un plan perfecto para salvar a su pueblo desde el principio. Jesús fue el Único que Dios prometió enviar.

Cuando Jesús nació en Belén en un establo, puede que él hubiera parecido un bebé normal. Pero Jesús era el único que Dios usaría para salvar a su pueblo. Dios ama a su pueblo, así que estaba dispuesto a dar a su propio Hijo para que muriera en la cruz por nuestros pecados.

En el principio, mucho antes de que Jesús naciera en Belén, Dios prometió enviar un Salvador. Jesús era el plan de Dios para salvar a su pueblo. ¡Dios siempre cumple sus promesas!

Oren juntos alabando a Dios por siempre cumplir Sus promesas.



24 DE DICIEMBRE

DIOS CUMPLE SUS PROMESAS

LEER: LUCAS 2:72; 2 CORINTIOS 1:20

"Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios diciendo: 'Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz, como prometiste.'" Lucas 2:28-29.

¿Cuánto tiempo había esperado Simeón? ¿Había observado, día tras día, para ver si la promesa de Dios a su pueblo finalmente se cumpliría?

Y entonces, Él vino.

María y José trajeron al niño Jesús a Jerusalén. ¡Había llegado el día! ¡La promesa estaba aquí!

Simeón vio a Jesús. Lo tomó en sus brazos — cargando la promesa de Dios en sus brazos.

El Mesías del Señor había llegado.

¿Cuánto tiempo había esperado TODO el pueblo de Dios? Sabían que Dios creó el mundo, y que el pecado entró en el mundo a través de Adán y Eva. Sabían que el pecado arruinaba lo que era muy bueno, pero que Dios no lo dejaría así. Él volvería a armar el mundo. Haría todas las cosas nuevas.

Sabían que el Mesías vendría.

Sabían del pacto de Dios, o promesa especial e irrompible, con Noé—que un diluvio nunca volvería a destruir la tierra.

Conocían el pacto de Dios con Abraham: "...Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti" (Génesis 12:3). Dios prometió una tierra en la que vivir. Prometió hacer una gran nación a través de Abraham, y que serían una bendición para todos.

Conocían el pacto de Dios con Moisés—que su pueblo sería Su tesoro especial si obedecían sus mandamientos, mostrando amor por Dios y uno por otro.

Pero el pueblo de Dios no cumplió sus mandamientos. Una y otra vez, desobedecieron a Dios.

Pero conocían el pacto de Dios con David, que de su familia Dios traería un Rey especial cuyo Reino duraría para siempre.

El pueblo de Dios esperó la promesa. Hemos esperado el día de la Navidad. Mañana celebraremos que sus promesas siempre se cumplen. ¡Jesús vino! ¡Jesús vendrá de nuevo!

Gracias a Jesús podemos tener una relación de pacto con Dios, ahora y para siempre, sabiendo que Su promesa de hacer todas las cosas nuevas finalmente se cumplirá.



25 DE DICIEMBRE

¡EMANUEL HA LLEGADO!

LEER: MATEO 1:23; JUAN 1:14; APOCALIPSIS 21:3

¡Feliz Navidad! ¡Esta es mi época favorita del año! ¡Es el momento en que celebramos el nacimiento de Jesucristo nuestro Salvador! ¿Pero sabes por qué celebramos a Jesús?

Desde junio, hemos estado aprendiendo acerca de los pactos que Dios hizo con Su pueblo. ¡Un pacto es una promesa especial e irrompible! Dios hizo estos pactos porque nos ama y quiere tener una relación con nosotros. Cada pacto apunta a un Salvador... ¡Jesús!

Verás, hace mucho tiempo, el pecado llegó al mundo por medio de Adán. El pecado nos hizo difícil estar cerca de Dios, porque Dios es santo y perfecto y nosotros no lo somos (Romanos 3:23). Pero Dios nos ama tanto que, allá en el jardín de Edén, hizo una promesa de enviar a un Salvador (Génesis 3:15).

¡Dios no se detuvo ahí! Cuando el mundo se llenó de pecado, Dios envió un diluvio, pero él salvó a Noé y a su familia. Luego, Dios hizo un pacto con Noé: nunca volvería a inundar toda la tierra. (Génesis 9:8-13)

El pecado volvió a crecer en el corazón de las personas. Porque Dios ama, hizo un pacto con Abraham y Sara, una pareja que no tenía hijos. ¡él prometió convertirlos en una gran nación y bendecir a todas las naciones de la Tierra a través de ellos! (Génesis 12:2-3) Jesús vendría de la línea familiar de Abraham.

Dios cumplió Su promesa. La familia de Abraham creció hasta convertirse en la nación de Israel. Pero tristemente, Israel se convirtió en esclavo en Egipto por 400 años. Porque Dios amaba a su pueblo, envió a Moisés para guiarlos hacia la libertad. En el desierto, Dios le dio a su pueblo leyes para vivir y les enseñó cómo estar cerca de Él. También les enseñó a ofrecer sacrificios por sus pecados. Esto les mostró lo que venía. Un día, un Salvador perfecto daría su propia sangre por nuestros pecados.

Después, el pueblo de Dios quiso un rey, así que Dios les permitió tener reyes. Algunos eran buenos, la mayoría no. Pero un rey amó a Dios con todo su corazón—el Rey David. ¡Dios hizo un pacto con David para que su familia tuviera un Rey y un Reino que duraría para siempre! (2 Samuel 7) Este Rey sería Jesús.

Después, Dios envió hombres especiales, llamados profetas, para advertir a su pueblo que se alejara del pecado. Dios le hizo unas promesas asombrosas a un profeta llamado Isaías, acerca del Salvador que venía. (Isaías 7:14; Isaías 9:6-7)



Estas promesas eran muy claras, ¡y el tiempo para que el Salvador viniera se acercaba!

Pasaron muchos años. Todo parecía estar en silencio, ¡pero Dios estaba trabajando en el evento más grande de toda la historia!

Cuando llegamos al Nuevo Testamento, leemos acerca de la vida y el ministerio de Jesús en los cuatro Evangelios. Mateo y Lucas nos cuentan acerca de los eventos que llevaron al nacimiento del tan esperado Salvador.

Jesús es el Salvador que Dios prometió en el jardín. Jesús es la razón por la que Dios salvó a la familia de Noé. Jesús está en la nación que Dios prometió a Abraham. Jesús es el Rey que Dios prometió a David. ¡Jesús es todo lo que los profetas dijeron que sería! ¡Jesús es nuestro Príncipe de Paz! ¡Jesús es nuestro Consejero Maravilloso! ¡Jesús es nuestro Dios Poderoso! ¡Jesús es nuestro Padre Eterno!

En esta Navidad, recordemos que el nacimiento de Jesús no es solo algo que ocurrió hace 2,000 años. ¡Jesús es Dios cumpliendo cada pacto que él alguna vez hizo! Jesús dio Su vida en la cruz para que pudiéramos estar cerca de Dios y vivir con Él ahora y para siempre... ¡si creemos en Él!

¡Oro para que la Navidad de tu familia esté llena de esperanza! ¡Oro para que le cuentes a todos con valentía lo que sabes acerca de la increíble promesa de Jesús, nuestro Señor y Salvador!

¡Feliz Navidad a todos!

Hoy también es un gran día para leer Lucas 2:1-20. Tómate unos momentos para recordarte del mayor regalo, ¡Jesús!



MÁS DIV

VERTIDO

IMÁGENES ESCONDIDAS

¡HAY IMÁGENES ESCONDIDAS POR TODO EL LIBRITO!
¡MIRA ABAJO Y VE SI PUEDES ENCONTRARLAS TODAS!



2 PATOS



2 PÁJAROS AZULES



7 ESTRELLAS DE OCHO PUNTAS



2 TORTUGAS



2 RATONES



1 PÁJARO BLANCO



4 ARAÑAS



3 HONGOS



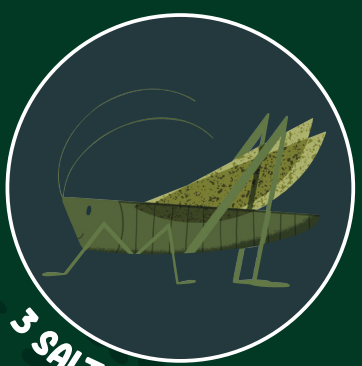
2 BABOSAS



6 DIENTES DE LEÓN



2 MARIQUITAS



3 SALTAMONTES

RECITEN ESTA ORACIÓN EN VOZ ALTA EN FAMILIA.

QUERIDO JESÚS,
GRACIAS POR VENIR A LA TIERRA POR MÍ. ERES EL REY PROMETIDO Y EL MAYOR REGALO QUE DIOS NOS HA DADO. QUIERO DARTE LO MEJOR DE MÍ. AYÚDAME A OFRECERTE MI CORAZÓN, MI TIEMPO, MIS ELECCIONES Y MIS DONES. AYÚDAME A RECORDAR QUE TÚ ERES EMANUEL–DIOS CON NOSOTROS. NO ESTÁS LEJOS; ESTÁS CERCA DE MÍ TODOS LOS DÍAS.AYÚDAME A COMPARTIR TU AMOR CON LOS DEMÁS A TRAVÉS DE MIS PALABRAS Y ACCIONES. DAME VALOR PARA DECIRLE A LA GENTE QUE TÚ HAS VENIDO, QUE NOS AMAS Y QUE ERES NUESTRO REY. AYÚDAME A VIVIR CADA DÍA CON LA ALEGRÍA DE SABER QUE ESTÁS CONMIGO. ORAMOS ESTO EN TU NOMBRE, AMÉN.



SOUTHEAST

KiDS